

**Informe de asesoría técnica en la construcción de la narrativa del desarrollo de
Santander**

Autores:

Econ. Daniel Botero Guzmán, M.Sc.

Econ. Álvaro Javier Vargas Villamizar, M.Sc.

Profesores Programa de Economía

Entregado a:

Fundación de Acción Santandereana PROSANTANDER

Universidad Autónoma de Bucaramanga

Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables

Programa de Economía

2021

Universidad Autónoma de Bucaramanga
Nit. 890.200.499 - 9
Avenida 42 No 48 - 11
Bucaramanga, Colombia

unab.edu.co
657 1800 01 8000 12 7395

Atractor No. 1 Clase Media Sofisticada

Santander es el departamento de las oportunidades. En los últimos años ha venido registrando indicadores económicos y sociales positivos que le han permitido consolidar su clase media y obtener buen comportamiento en importantes indicadores sociales. Lo anterior se respalda en que el departamento ocupó el cuarto puesto de participación en el PIB nacional con una cifra que ascendió al 6,52 % en promedio entre los años 2005 y 2019. Este desempeño también coincide con el puesto número cuatro en la posición nacional del PIB per cápita, con una cifra que ascendió a los 22,49 millones de pesos aproximadamente para el mismo periodo de tiempo.

Por lo tanto, como consecuencia del crecimiento económico registrado, se puede evidenciar que el ingreso por unidad de gasto de Santander ocupó el cuarto lugar a nivel nacional con una cifra que se ubicó en los \$721.959 en el 2019. Lo anterior ha permitido que en el departamento la clase social predominante sea la clase media con una participación del 34 % de la población y ubicándose así en el segundo lugar a nivel nacional.

Entonces, gracias a los indicadores anteriores, Santander se ubicó como el séptimo departamento en el país con menor pobreza monetaria con 38,8 % (2012-2020), también ocupó la octava posición nacional con incidencia de pobreza monetaria extrema con una cifra del 13,1 % (2012-2020). Además, la región ha contado con una tasa de desempleo relativamente baja que en promedio se acercó al 8,38 % (2005-2019), siendo esta la tercera menor a nivel nacional. Sumando los efectos de la pandemia por COVID-19, entre los años 2012-2020 se registró un aumento hasta alcanzar el 14,57 %, el onceavo lugar más bajo del país.

No obstante, no es solo por sus indicadores de ingreso económico que Santander es una región de clase media; sino porque también posee indicadores sociales que reflejan que se han realizado importantes avances en pro del bienestar social. Por ejemplo, el coeficiente de Gini del departamento se ubicó en promedio en 0,49 (2012-2019) registrando 0,5 puntos menos que la media nacional para el mismo periodo de observación. Es importante resaltar que de las cuatro economías más grandes del país (Bogotá, Antioquia, Valle del Cauca y Santander) el departamento es el menos desigual de todos, evidencia sobre la existencia de una mejor distribución de la riqueza en la región.

Para el año 2018 el departamento evidenció un déficit cuantitativo de vivienda que ascendió a 7,9 %, ubicándose en el lugar 11 que es inferior a la media nacional que asciende a 9,8 %. En cuanto al déficit cualitativo de vivienda, ocupó el puesto 12 con 25,5 % (2018) cifra inferior a la media nacional de 26,8 %.

En el segmento de salud, el departamento cuenta con dos de los seis hospitales acreditados por la *Joint Commission International* que son el Instituto Cardiovascular y el Hospital Internacional de Colombia (ambos de la Fundación Cardiovascular). Para marzo del año 2021 Santander contaba con una cobertura en salud que se ubicó en el 96,25 %, ocupó el primer lugar en menor tasa de mortalidad infantil (2020) y menor tasa de mortalidad infantil por desnutrición (2019). También ocupó el segundo puesto en resultados de salud, sexto en controles prenatales y número de médicos generales y séptimo lugar en número de especialistas (2021). Además, de acuerdo con el SISPRO en 2021 ocupó el primer lugar en menor tiempo de asignación de citas de medicina general entre los cuatro mayores departamentos de Colombia.

En el apartado de educación la región contó con importantes resultados en los que se observa que a nivel nacional (2019) la cobertura neta en secundaria se ubicó en el séptimo puesto (84,74%) y en educación media ocupó el quinto lugar (49,97%). De igual manera se ubicó en el segundo lugar nacional (2020) en los resultados de las pruebas Saber 11 alcanzando en promedio un puntaje global de 265,1.

No obstante, el departamento se ha venido enfrentando a numerosos retos en los últimos años. El crecimiento económico se ha venido desacelerando desde el año 2014 logrando resultados inferiores a la media nacional con 3,8 % (14 lugar entre los años 2006-2019). En cuanto a las clases sociales, desde el año 2015 se ha venido observando un retroceso en la participación de la clase media pasando del 39 % (2015) al 34 % (2019). Por lo tanto, se evidencia que la clase pobre pasó del 27 al 31 % (2015-2019) y la vulnerable pasó del 29 al 33 % (2014-2019).

Debido a lo mencionado anteriormente, desde el año 2015 la tasa de pobreza monetaria aumentó, pasando de 26,9 al 38,8 % en el 2020. La misma tendencia se observó con la pobreza monetaria extrema que en 2017 registró un 4,6 % y en 2020 aumentó al 13,1 %. Por lo tanto, la desaceleración económica del departamento en los últimos años ha impactado en el incremento de las tasas de pobreza regionales. Además es necesario destacar que la situación excepcional generada por la pandemia por COVID-19 que llevó a una parálisis de

la mayoría del aparato productivo disparó los niveles de pobreza a niveles sin precedentes en la última década.

Otro de los problemas asociados al bajo crecimiento económico es el aumento de las tasas de desempleo, que pasó del 6,5 % en el 2014 al 9,6 % en el 2019 y registró una cifra record de 14,6 % como consecuencia del aislamiento preventivo obligatorio decretado por el Gobierno Nacional a raíz de la pandemia por COVID-19. Adicionalmente, el departamento posee grandes retos en vulnerabilidad laboral en donde el 46,66 % de los empleos se encuentran en esta categoría aunado al hecho de que solo el 32,1% de sus empleos son formales.

En cuanto a la cobertura de servicios públicos domiciliarios, el departamento tiene importantes rezagos respecto a al país teniendo baja cobertura en: acueducto con 84,9 % (12 puesto 2019), alcantarillado con 75,8 % (12 puesto 2019) y recolección de basuras con 79,6 % (11 puesto 2019). Además, posee una importante brecha urbana y rural en lo concerniente a la cobertura de Internet, llegando en las ciudades el 58,1 % de los hogares y en el campo únicamente al 5,01 %.

En lo relacionado con la salud, aún existen grandes retos con lo referente a: la cobertura en vacunación triple viral con 90,27 % (28 puesto 2018) y la cobertura en vacunación pentavalente DTP con 88 % (25 puesto 2018). Y, por último, si bien se han observado buenos resultados en las pruebas Saber 11, la brecha entre colegios oficiales y no oficiales va en ascenso, pasando de una diferencia de 2 puntos en el 2017 a una brecha de 25 en 2020. En esencia si bien Santander es un departamento de clase media consolidada, las dinámicas relacionadas con la desaceleración económica han influido en el desmejoramiento de las cifras de las clases sociales.

Atractor No. 2 Riqueza Natural como Activo

Santander se caracteriza por ser un territorio encantador, complejo y abundante en recursos naturales. Al poseer dos grandes regiones con características geomorfológicas de fuertes contrastes, como son la Cordillera Oriental y el Valle Medio del Magdalena, cuenta con una estructura ecológica altamente diversa en paisajes, ecosistemas y especies. Su geografía abarca valles profundos, fuertes pendientes, suelos, planicies inundables, serranías, selvas húmedas y páramos.

De hecho, el Páramo de Santurbán es uno de los símbolos de su riqueza natural. Junto al Páramo de Almorzadero y de Yariguíes, estas fábricas de agua representan el 10 % de la extensión de los complejos de páramo a nivel nacional, ubicando a Santander como el tercer departamento con mayor participación en un país que posee el 50 % de los páramos en el mundo.

Otro símbolo, sin lugar a duda, es el Cañón del Chicamocha, que en la lengua Guane significa *hilo de plata en noche de luna llena en la cordillera*. Con más de 1.000 km² se trata de uno de los cañones más grandes del mundo, formado hace aproximadamente 46 millones de años. Es el enclave interandino de bosque seco tropical más grande de Colombia y uno de los más importantes de Sudamérica al contar con ecosistemas y comunidades bióticas únicas, así como con hábitats para especies de flora y fauna de valor incalculable.

Santander se destaca igualmente por su hidrografía. Su territorio pertenece a dos grandes vertientes hidrográficas del país: la cuenca del Río Magdalena, de la cual el 98 % del área del departamento forma parte, y la cuenca del Río Arauca. Existen 69 humedales a lo largo del Magdalena medio santandereano, los cuales ofrecen servicios ecosistémicos como el suministro de agua dulce, la generación de vida silvestre y la depuración de aguas residuales.

Todo lo anterior trae consigo una alta biodiversidad. El departamento cuenta con el segundo mayor número de especies registradas a nivel nacional, en él habitan el 40 % de las especies de aves de Colombia (dato que adquiere mayor relevancia dado que el país tiene la mayor diversidad de aves del mundo), el 30 % de las especies de peces únicas del país y es destino de 88 especies de aves migratorias. Es el quinto departamento con mayor porcentaje de áreas protegidas respecto a su área territorial.

Estas características naturales lo posicionan como un destino turístico por excelencia, y en especial un destino para el turismo de aventura. Sus ríos son propicios para la práctica del canotaje, la cual se realizó por primera vez en Colombia en el río Fonce en 1997; sus geoformas kársticas (cuevas, dolinas y hoyos) son adecuados para el desarrollo del *caving*; la forma de sus montañas favorece el flujo de los vientos lo cual brinda la posibilidad de hacer parapente, e incluso el departamento fue pionero a nivel nacional en este tipo de vuelo.

Por otra parte, la belleza natural de Santander se combina perfectamente con la arquitectura, calles empedradas y plazas principales de sus municipios. El departamento es el que mayor aporte hace, junto a Antioquia, a la Red Turística de Pueblos Patrimonio de Colombia. A esta

pertenecen Socorro, Barichara y Girón considerados exponentes del Patrimonio Cultural colombiano.

Además de la biodiversidad y el turismo, la riqueza natural del departamento también se ve representada en sus fuentes de energías renovables y no renovables. Santander ocupó el tercer lugar, a nivel nacional, en producción acumulada de petróleo entre 2010 y 2020, asimismo es el tercero con mayores reservas probadas de crudo. Cuenta con un gigantesco potencial de yacimientos no convencionales que podría convertirlo en el principal productor del país, y cuya explotación, sin embargo, causa rechazo en una parte de la población por sus posibles efectos adversos sobre el medio ambiente. Otra fuente de energía es el gas natural donde fue el sexto mayor productor a nivel nacional entre 2010 y 2020; y es el quinto con mayores reservas probadas.

Tiene un gran potencial en la generación de electricidad mediante fuentes renovables como la energía solar y la energía hidráulica. A diciembre de 2020 contaba con 11 proyectos solares inscritos en la Unidad de Planeación Mineroenergética. Estos 11 proyectos tienen una capacidad de generación eléctrica de 1429,5 MW, superior a la de todos los otros departamentos. Adicionalmente se estima que la creación de la granja solar Celsia, ubicada en Los Santos, permita una capacidad de energía limpia de 80 MW. Por su parte, Hidrosogamoso es la cuarta hidroeléctrica con mayor capacidad efectiva neta del país, equivalente a unos 819 MW mientras que el embalse Topocoro almacena el mayor volumen de agua con 4800 millones de m³.

Posee también un potencial importante en la producción de biocombustibles representado por la empresa Ecodiesel que es la principal productora de estos en Colombia. Con una producción de 120.000 toneladas anuales abastece las dos refinerías del país. Su producto es derivado del aceite de palma y mezclado con diésel fósil derivado del petróleo, lo que mitiga la degradación de la calidad del aire reduciendo en un 83 % las emisiones de gases de efecto invernadero.

Ahora bien, la complejidad de la geografía santandereana, que explica en gran medida su riqueza natural, asimismo trae consigo unos retos considerables. En el departamento existe una alta ocurrencia de eventos asociados a fenómenos hidrometeorológicos, meteorológicos, hidrometeorogeomorfológicos, meteopiroecológicos e hidroclimáticos. Entre 1985 y 2015 se registraron 832 inundaciones, 452 incendios forestales y 421 deslizamientos.

De hecho, según el sistema geológico colombiano, el 51,49 % del territorio tiene una alta amenaza de que se presenten movimientos en masa. En Santander, como es bien sabido, se producen un gran número de movimientos sísmicos (alrededor del 60 % de los sismos de Colombia) ya que el nido de Bucaramanga es el segundo más activo a nivel mundial. También es latente la amenaza de inundación en zonas de baja elevación en metros sobre el nivel del mar como quedó demostrado durante el fenómeno de la Niña de 2011 donde cerca de 220 mil hectáreas fueron afectadas.

Todo esto resulta preocupante cuando se tiene en cuenta el mal resultado del departamento en el índice municipal de riesgo en desastres. Además, al compararse con otros departamentos, presenta una alta tasa de deforestación, la cual puede conducir a la extinción de especies, la alteración del clima y la erosión del suelo, contribuyendo a aumentar el riesgo de desastres naturales.

La mejora en la gestión ambiental y del riesgo debe ser un imperativo para Santander. No deja de ser paradójico que a pesar de su riqueza hidrográfica existan varios municipios sin cobertura en acueducto, especialmente en las zonas rurales, o que, aun cuando el departamento ocupa el cuarto lugar, a nivel nacional, en número de sistemas de tratamiento de aguas residuales, se ubique en el puesto 12 respecto a la capacidad de litros que dichos sistemas pueden tratar. La riqueza natural de un territorio no sólo trae consigo enormes beneficios, sino que además conlleva una gran responsabilidad en su manejo y sostenibilidad.

Atractor No. 3 Tierra de Emprendedores

“Somos la raza que lucha y sueña en la conquista del porvenir”. Así dice el himno de Santander. Y así lo han demostrado los santandereanos a lo largo de la historia. Su tenacidad es reconocida a nivel nacional y se ha traducido en un espíritu emprendedor y un liderazgo visionario, los cuales se han consolidado en la creación de empresas con un potencial competitivo importante y que son protagonistas del desarrollo regional.

Lo del espíritu emprendedor y el liderazgo visionario son exaltaciones que encuentran su justificación en indicadores *“duros”*. El departamento ocupa el séptimo puesto, a nivel nacional, en densidad empresarial, un indicador que mide el número de sociedades empresariales en el territorio por cada 1000 habitantes. Cuando se le compara con las principales regiones del país, Bogotá, Antioquia, Valle del Cauca y Cundinamarca, se ubica

en el segundo lugar (sólo detrás de Bogotá). Sobresale también en cuanto a su tasa de natalidad empresarial (indicador que da cuenta de la dinámica de creación de empresas al calcular la diferencia entre sociedades matriculadas y sociedades canceladas por cada 10.000 habitantes) al ubicarse en el séptimo lugar a nivel nacional, y en el tercer puesto entre los principales departamentos.

Es también de resaltar el hecho de que dentro de las mil empresas más grandes de Colombia figuran 25 santandereanas. Varias de ellas líderes a nivel nacional dentro de su segmento. En este sentido hay tres sectores que por su dinamismo y crecimiento es necesario mencionar: el sector agropecuario, el sector de la salud y el sector de la construcción.

Los datos asociados al desempeño del sector agropecuario en Santander corroboran que el departamento es una despensa agrícola y pecuaria. Es el mayor productor, a nivel nacional, de cacao, guayaba, mandarina y mora; y el segundo mayor productor de caña panelera (detrás de Antioquia) y palma de aceite (detrás de Meta). Ocupa el sexto puesto en producción de ganado bovino, tercer lugar en búfalos, y primer puesto en producción avícola.

El sector salud, por su parte, ha sido uno de los más dinámicos de la economía santandereana en los últimos años. Reconocido a nivel nacional en la prestación de servicios de alto conocimiento, con calidad, eficiencia y resolutivez médica; factura aproximadamente 2.9 billones en ventas anuales, generando alrededor de 22.900 empleos a través de más de 4.385 empresas e instituciones. En el departamento se ubican dos de las catorce zonas francas de salud de Colombia y dos de las instituciones médicas acreditadas por la *Joint Commission International*.

En cuanto al sector de la construcción, la cadena productiva en el departamento está conformada por más de diez mil empresas en treinta y siete actividades empresariales concentradas en catorce grupos económicos. Su estrecha relación con los demás sectores de la economía lo posiciona como un sector líder, generador de empleo e impulsor del crecimiento. Entre 2005 y 2019 el sector de la construcción tuvo una participación promedio del 9,6% en el PIB de Santander. En 2019 alcanzó una participación del 8,8 % en el PIB nacional de la Construcción, valor que lo sitúa como tercero en el ranking por departamentos.

Tan ciertas son las características de emprendedor y líder del santandereano que estas no sólo se materializan en las grandes empresas y en los sectores de prestigio, sino que también se hacen tangibles en ciudadanos de a pie que buscando su sustento diario crean sus propios negocios y emprendimientos. Prueba de esto es que en el departamento las microempresas

lideran la generación de empleo (con un 71,8 % de participación) ubicándose incluso por encima del nivel de empleo que generan las microempresas en Cundinamarca, Valle del Cauca, Antioquia y Bogotá.

Todas las fortalezas hasta aquí mencionadas hacen de Santander una verdadera tierra de emprendedores y sin embargo persisten importantes retos, conocidos de tiempo atrás, como son los problemas de infraestructura, las altas tasas de informalidad y la baja internacionalización de las empresas.

Según el Consejo Privado de Competitividad, Santander ocupa el puesto 16 en el índice de infraestructura vial. Además, Bucaramanga se encuentra más lejos de un puerto marítimo que las demás capitales de los principales departamentos del país. Estos dos hechos traen como consecuencia unos mayores costos de transporte terrestre a aduana (siendo el séptimo departamento con mayores costos a nivel nacional). Si se tiene en cuenta que a lo largo de la última década el comercio por el Pacífico ha cobrado mayor relevancia debido a la creciente importancia de China como socio comercial, el panorama puede resultar todavía más preocupante.

Los resultados en los índices de conectividad aérea (séptimo puesto a nivel nacional) y de desempeño logístico (puesto 11 a nivel nacional) tampoco son los mejores. A pesar de esto Santander tiene potencialidades importantes que pueden llevarlo a asumir sus características geográficas como oportunidad y no tener que sufrirlas como tragedia. Entre estas potencialidades se destacan su acceso al río Magdalena, principal arteria fluvial del país, y su posición geográfica que lo pone en el centro de importantes obras de infraestructura vial a nivel nacional.

Por otra parte, las altas tasas de informalidad son otro reto importante para superar. Santander se constituye como la economía más informal dentro de las más grandes del país y lo mismo sucede con Bucaramanga al compararla con ciudades capitales de los principales departamentos. Cuando el análisis se concentra en las empresas de acuerdo con su tamaño, son las micro las de mayor informalidad. Esto puede estar relacionado con el espíritu emprendedor, destacado anteriormente, que lleva a que santandereanos de a pie busquen su bienestar económico poniendo a andar sus pequeños negocios. La solución de este reto pasa por encauzar la pujanza del emprendedor santandereano brindándoles apoyo y asesoría que le permitan entender y gozar de los beneficios de la formalización.

El último gran reto es el de la internacionalización empresarial. Santander ocupa el puesto 21 a nivel nacional en grado de apertura comercial, el puesto 18 en participación promedio, entre 2012 y 2019, en las exportaciones nacionales diferentes a petróleo; se ubica en el lugar 13 en diversificación de mercados destino de exportación y en el 14 en diversificación de la canasta exportadora. Su aparato productivo es el décimo de mayor complejidad en el país, pero es el último cuando se le compara con los principales departamentos. Aún con todo esto según el estudio de diagnóstico de crecimiento, realizado en la Universidad de Harvard, en el departamento de Santander existe un alto potencial de diversificación y oportunidades para mejorar la complejidad de sus actividades económicas. De hecho, ocupa el tercer puesto en el Índice de Pronósticos de Complejidad.

Como conclusión, se debe destacar que los buenos resultados alcanzados por los emprendedores santandereanos y por la economía departamental en general se dan a pesar de la existencia de estos retos y aun cuando su posible solución no es del todo fácil ni inmediata. Esto da todavía más valor a las fortalezas y lleva a imaginar, en un escenario hipotético donde estos retos logran superarse plenamente, un mayor nivel de desarrollo regional y una mejor calidad de vida para todos los que habitan este departamento.

Atractor No. 4 Economía del Conocimiento

Santander tiene buenos indicadores en la educación media. Por ejemplo 10 colegios santandereanos se encuentran entre los 100 primeros entre los mejores resultados Saber 11. En el año 2020 ocupó el segundo lugar a nivel nacional en los resultados de las pruebas Saber 11 incluyendo colegios públicos y privados. En este segmento mostró una mejora importante desde el año 2014 aumentando en promedio el puntaje global de 259 a 265 puntos. Adicionalmente ocupó el primer lugar en puntaje de pruebas Saber 11 en colegios oficiales de todo el país. El año 2020 consolidó a Santander como uno de los mejores departamentos en educación, resaltando que una estudiante santandereana logró el puntaje perfecto por primera vez en la historia en las pruebas saber 11 junto a otros dos estudiantes del país. Además, fue el tercer departamento con mayor número de beneficiarios del programa ser pilo paga.

En cuanto a la educación superior, Santander tiene seis universidades que cuentan con acreditación de alta calidad a nivel nacional: UIS, UNAB, USTA, UPB, Libre y UMB. También ocupó el tercer puesto en mejores resultados de las pruebas Saber Pro en el 2019.

Dentro de las universidades líderes del departamento la Universidad Industrial de Santander fue catalogada como la cuarta mejor universidad de Colombia y la segunda mejor universidad pública del país según el *Times Higher Education*. En cuanto a los graduados, el departamento ocupa el segundo lugar en graduados en posgrado, el primer lugar el número de graduados de programas TIC, el cuarto lugar de matriculados en programas TIC y mismo puesto en el desempeño de los estudiantes de educación terciaria en las pruebas Saber Pro, y el segundo puesto en la tasa de cobertura educación superior.

En lo relacionado con investigación y desarrollo del departamento ocupó el cuarto puesto en el índice de participación de graduados en ciencias e ingenierías, el sexto puesto en empleo intensivo en conocimiento, el quinto puesto en personal ACTI, es el cuarto departamento con más grupos de investigación categorizados por Minciencias con 288, es el quinto departamento con más grupos de investigación en categoría A1 con 31, el cuarto en número de grupos de investigación categorizados, el quinto con el mayor número de investigadores categorizados y ocupa el mismo lugar como el departamento con más investigadores categorizados con doctorado y el quinto departamento con mayor número de patentes concedidas en promedio entre los años 2012 y 2018.

Es importante resaltar que en el departamento se encuentra el Parque Tecnológico de Guatiguará, el cual está conformado por 22 grupos de investigación y articulado con otros 87, allí funcionan 14 centros de investigación y cuenta con una infraestructura de más de 300.000 m². Además, posee equipos robustos como laboratorio de rayos X, laboratorio de espectrometría de masas, laboratorio de resonancia magnética nuclear, laboratorio de microscopía y un centro de supercomputación y cálculo científico. De igual forma, en el territorio también funciona el Instituto Colombiano de Petróleo (ICP) que es una fuente de soluciones para la industria petrolera y se ha consolidado como el principal centro de investigación y desarrollo tecnológico de Ecopetrol. En sus instalaciones en la actualidad trabajan más de 222 personas quienes son los encargados de acompañar a Ecopetrol en su proceso de transición energética y reducción de huella de carbono. Como dato adicional el ICP ocupó el primer puesto en el ranking de innovación de la ANDI y la Revista Dinero.

No obstante, a pesar de las fortalezas de la economía del conocimiento de Santander, el departamento aún posee importantes retos por superar que en la actualidad le restan competitividad y desarrollo.

Por ejemplo, la región ocupa el puesto número 24 en el nivel de formación de docentes de colegios oficiales con una tasa del 47,91%. También es necesario realizar esfuerzos en los siguientes aspectos: resultados en el puntaje de inglés en las pruebas saber pro en donde ocupó el cuarto puesto en el año 2019; en la cobertura de instituciones de educación superior con acreditación de alta calidad debido a que ocupó el puesto 15 en el 2020 con 35,89 %; en el nivel de formación de docentes en educación superior con doctorado, porque se ubicó el puesto 10 en el 2020 con 543,73 por cada 100.000 matriculados; en la movilidad internacional ocupó el puesto 17 con 33,04 puntos en el índice de movilidad internacional por departamentos en el 2019.

Sin embargo, lo retos no solo se encuentran en la academia, es importante que el sector empresarial esté articulado con las innovaciones y desarrollo tecnológico. Una muestra de lo anterior es que el departamento ocupó el décimo puesto en el porcentaje empresas que cooperan en actividades de innovación y organizaciones de conocimiento con apenas el 0,02 % de las empresas y el noveno lugar en exportaciones de productos de alta tecnología con 0,88 % de las organizaciones.

Atractor No. 5 Participación Ciudadana

A lo largo de la historia Santander ha sido reconocido como la tierra del “*siempre adelante ni un paso atrás*”. Lo anterior se puede demostrar gracias a que los santandereanos han protagonizado parte de las grandes movilizaciones sociales a lo largo de la historia. Por ejemplo, el levantamiento de los Comuneros en 1781 que se dio en el marco de la subida de los impuestos sobre el tabaco y el aguardiente. Allí se contó con la activa participación de Manuela Beltrán, fray Ciriaco de Archila y José Antonio Galán entre otros. Posteriormente en la Independencia de la República el pueblo de Santander jugó un rol clave, por ejemplo, José Acevedo y Gómez fue parte activa en los hechos registrados el 20 de julio de 1810; los sacerdotes José Antonio Amaya, Francisco Javier Gómez y Nepomuceno Acero Plata fueron otros santandereanos que desde el atrio de la catedral animaron al pueblo en la revolución. El 4 de agosto de 1819 más de 2000 campesinos de Charalá y sus alrededores se armaron con piedras machetes y mazos para atacar a los soldados españoles que reforzarían las tropas en Boyacá, lo que facilitó la victoria de Bolívar el 7 de agosto de 1819.

Una vez conformada la República, el departamento de Santander fue protagonista en la Guerra de los Mil Días, en donde el director del Partido Liberal Pablo Emilio Villar, ordenó

desde Bucaramanga el levantamiento revolucionario a mediados de octubre de 1899. Esta estuvo motivada por la restauración de los fundamentos ideológicos en el estatuto humanista y progresista de la Constitución de Rionegro en 1863. Es importante resaltar que en Santander se llevaron a cabo las batallas de Peralonso y Palonegro.

El departamento también ha sido históricamente cuna del movimiento universitario. Por ejemplo, en 1953 nació AUDESA (Asociación Universitaria de Estudiantes de Santander) con el propósito de luchar por la autonomía universitaria. El 7 de julio de 1964 un grupo importante de estudiantes de la Universidad Industrial de Santander marchó hacia Bogotá en contra del autoritarismo que se vivía en aquella época dentro de la universidad. Desde 1971 hasta 1977 se llevaron a cabo protestas con el propósito de reivindicar las políticas para exigir la renovación del gobierno universitario. En 1987 se ejecutó el gran paro cívico nacional que duró tres días. De forma simultánea en la ciudad de Barrancabermeja se llevaron a cabo diversos paros cívicos en 1975 y 1983 en la lucha por acceder a una mejor calidad de agua potable.

En la actualidad, esta herencia histórica de reivindicación ciudadana no quedó en el pasado, se han observado distintas manifestaciones populares que buscan hacer valer los derechos de los ciudadanos. Dentro de estas manifestaciones se encuentra la marcha del día del trabajo que se realiza todos los años el 1 de mayo, la marcha por la familia llevada a cabo el 11 de agosto de 2016, los paros estudiantiles que se organizan en la Universidad Industrial de Santander, la marcha por el agua del 10 de mayo de 2019, las protestas contra la fractura hidráulica en la extracción de petróleo en Puerto Wilches el 30 de marzo de 2021 y el más reciente paro nacional contra la reforma tributaria del 28 de abril de 2021.

Adicionalmente, el departamento cuenta con un diario llamado Vanguardia que nació en el año de 1914 con el impulso de Alejandro Galvis Galvis y Jorge Eliecer Gaitán. Este medio de comunicación que tiene más de un siglo de antigüedad ha logrado sobrevivir a lo largo de la historia del territorio, incursionando a los santandereanos en distintos escenarios tanto de la vida nacional y noticiosa como en las secciones deportivas, las historietas, los clasificados, y los magazines culturales. Se destacó por ser pionera en la creación de una versión web que data de 1997 y en el año 2013 incursionó en el mundo de la televisión digital a través de Vanguardia TV.

Santander como territorio que pertenece a la Región Oriental se caracteriza por ser un departamento en el que hay amplia participación ciudadana, en el 2019 ocupó el séptimo

lugar en participación de elecciones a la gobernación, el quinto lugar de participación en el plebiscito del 2016, el cuarto lugar en participación en la consulta anticorrupción 2018 y el sexto lugar en participación en segunda vuelta presidencial 2018. Adicionalmente, ocupó en el 2019 el sexto puesto en el índice de estabilidad política y ausencia de violencia y es líder en organización comunitaria sindical. También ocupó el segundo lugar en 2019 de participación en cooperativas de trabajo y organizaciones ambientales y el mismo lugar en conocimiento de participación ciudadana.

Sin embargo, aún persisten ciertos retos institucionales que el departamento debe afrontar, por ejemplo, Bucaramanga ha sufrido un descenso en el índice de capital social, de igual forma el puntaje en el barómetro del capital social ha presentado una disminución progresiva en los últimos años. Adicionalmente, ocupa el puesto 22 en violaciones a la libertad de prensa, se encuentra en último lugar en el índice de capacidad de implementación de políticas y regulaciones, ocupa el puesto 18 en el índice de primacía de la ley, se ubica en el puesto 20 en el índice de eficiencia de la justicia, ocupa el puesto 23 en el índice de eficiencia de los mecanismos de resolución de conflictos y posee un alto número de hechos de corrupción investigados y reportados por la prensa en Colombia desde el 2016 hasta el 2018. De igual forma ocupó el tercer puesto el número de denuncias por casos de corrupción entre los años 2014 y 2019.

En el segmento de gobernabilidad el departamento ocupó el puesto número 24 en el índice de gestión de proyectos de regalías para el año 2020, el sexto puesto en el índice de gestión de proyectos de regalías para departamentos de categoría uno, el puesto 13 en el índice del gobierno digital para la sociedad, el puesto 18 en transparencia en el uso de las regalías y por último el puesto 24 en índice desempeño institucional. Lo anterior es una muestra de que el departamento posee amplios retos en el ámbito de la gobernabilidad que debe poner como prioridad para el mejoramiento institucional.